

CAPITVLO, XVIII.

EN QVE SE PROSIGVE, Y TRATA LA MATERIA
DEL PASADO.

Vió vna vez el sancto Fray Iuan Baptista leer vna leccion de Terencio a vnos moços, que oían Gramatica, y tan encarecidamente la afeo, y tantas cosas hizo en el caso, que se vuo de dexar, y mandar por ordenacion, y Acta, que nunca mas se leyese: y assi se podia llamar hombre de palabra poderosa, porque siempre salia con quanto intentaua, sin que jamas vudiesse resistencia, por la gran reuerencia, y respecto, que todos le tenian, no solo de las puertas adentro de la Religion, sino tambien de las puertas afuera. Porque en la Ciudad de Mexico, despues de auer acudido a las obligaciones del Conuento, yua a las carceles a visitar los presos, y auiendolos consolado, con palabras, y platicas muy espirituales, dandoles limosna (la cual muchos seculares le lleuauan al Conuento, para que corriendo por manos tan sanctas, y liberales, se exercitasse el officio de la Charidad muy a tiempo.) Yua a los Iuezes, y pidiendoles la libertad de los presos pobres, y desamparados, alcançaua quanto queria: y haziendo como hazia este Varon sancto officio de Procurador se veían muchas vezes las carceles vazias, y no solo en las de Mexico, sino en las de Mechoacan, ássi de Españoles como de Indios; (Porque el officio de la Charidad es obrar con vna indiferencia sancta, sin aceptacionn de Nacion, Gentes, ni personas.)

Y vésse ser esto assi, en lo que quiero contar por las palabras formales con que el Padre Fray Iuan de Montaluo lo escriue, que dicen assi. Supo vn dia el sancto Fray Iuan Baptista, que en la carcel de Mexico auia vna India Chichimeca muy al cabo, y fue a pedir licencia al Prior, para yrla a confesar: el qual no se la quiso dar, pareciendole deuia ser algun demasiado escrupulo suyo, y no la necesidad que dezia: quedó tan congoxado, que por verle tal otro Religioso del Conuento, fue a suplicar al Prior muy encarecidamente le diese aquella licencia y alcançada, fue y confesso a la India, y en absoluiendola espiró: Lo qual se supo, por vn hombre que con el embiaron, para tener quenta en lo que succedia, y se entendió que por su Oración y Charidad, la aguardó Dios hasta aquel punto, para gozar de tanto bien. Estas son las palabras del sancto Fray Iuan de Montaluo: y por ellas, y el caso succedido podemos entender, que el sancto Fray Iuan Baptista tuuo reuelacion estando en la Oracion, del peligro en que estaua el alma de aquella pobre India Chichimeca, redimida con la Sangre de Christo, como todas las demas, pues el congoxarse, y afligirse el Varon sancto, por yr luego a confessarla, por ninguna otra cosa me parece que seria, sino por auerle reuelado nuestro Señor el peligro en que estaua, pues acabandola de confessar espiró.

Siempre acudia a los mas desamparados y miseros. Trafan a la Ciudad de Mexico presos vnos indios Chichimecos por omisidas, y salteadores de caminos, y viendo su rusticidad, pobreza, y desam-

paro, se llegó a ellos, y consolandolos, les prouea de lo necesario, visitandolos a menudo. Y aunque el Padre Fray Iuan de Montaluo, que es el que escriuió esto, no nos dice mas de lo referido: quien duda sino que ganaria aquellas almas para Dios, (que la Charidad en estos sanctos exercicios tiene sus mayores ganancias en Christo.)

Si auia algun negro boçal, o otro que no supiese la Doctrina, se la enseñaua, y al Religioso que no sauia leer, o rezar, ni mas ni menos los enseñaua en el Conuento.

Si alguno le preguntaua algun caso de conciencia, se lo dezia y declaraua, con gran fidelidad y amor, aunque en las opiniones siempre se yua a la mas segura, y su humildad y temerosa conciencia, no lo dexauan en esto ser tan libre. Si bien algunas vezes por mocion del Espiritu sancto (assi lo dize el Padre Fray Iuan de Montaluo) quitaua los escrúpulos, y sossegaua las conciencias, de los que los tenian, como se verá por lo que contaré con las propias palabras del sancto Montaluo.

Auia en nuestra Religion vn Religioso muy docto, que por su mucho celo, y virtud se puso a aprender vna Lengua que se llama Otomi, y ya confessauo en ella, y predicaua a los Naturales, recrecieronse notables escrúpulos, por ser la gente desta Lengua, de muy baxo juyzio, y barbara, y no se poder colegir muchas vezes de su confession materia cierta, y determinada, para absoluerlos por su variedad. Con ser tan docto el dicho Religioso, que auia leydo Theologia y enseñado a muchos: Esto le ponía en extremo de dexar lo comenzado,

y no se podia, ni sabia assegurar. Embió a consultar al sieruo de Dios sobre el caso: Y respondiolo vna carta tan llena de espiritu, y documentos del Cielo sobre el caso, probandole con authoridades viuas de la Escripura sagrada, que como ellas trae, parece las puso el Espiritu sancto para aquello, que basta para una gente nueua como esta, den muestras de contricion, diziendo, les pesa de los peccados passados, y que no los cometeran mas: y otras muchas cosas mas tocantes a este punto, que por ser prolixas, y largas de referir no las pongo aqui. De manera, que aunque al dicho Religioso no le dixo cosas nueuas por ser él tan docto como digo: Pero dixoselas de tal manera, y traía la carta, y palabras tal energia y espiritu, que a él consoló, y satisfizo, totalmente: y para otros muchos que en esto han tropezado, sirue de Reliquia, y total remedio, porque qualquiera que la lee, queda luego satisfecho, y sossegado: La carta era digna de ponerse aqui, que Yo tengo vn treslado della, y soy vno de los que han conseguido este beneficio por la Bondad y Misericordia de Dios, que con mi ignorancia fui muy lisiado desto, y en leyendola sané, y sossegué, y si alguno tuuiere necesidad della acuda al Padre Lector Fray Melchor de los Reyes que tiene el original: y Yo le asseguro que sidesto tuuiere escrúpulo que se le quite, y si estuviere tibio le aferuore, porque no es letra que mata, sino espiritu que viuifica. Ninguna sombra, ni olor de presumpcion de sus letras tenía, y aunque algunas vezes arguía, y defendia sus opiniones y parecer, hazialo con tanta humildad, y templança, que a

La materia
cierta, en este
Sacramento
de la peniten-
cia, es neces-
aria y forçosa

ninguno daua pena. Hasta aqui son palabras del sancto Fray Iuan de Montaluo.

Como era tan docto y sancto, y su fama se auia estendido tanto por todas estas tierras, quisose la Orden honrar con él, y ya que no podia ser haziendolo Prouincial, porque fuera como imposible acabar con el que lo aceptara, ni menos los Frayles lo eligieran, porque a bueltas de su mansedumbre, fuera su gouierno demasiadamente escrupuloso, y ceñido: y por esto intolerable a los que como menos perfectos, no seguian la cumbre de la perfeccion, ni se vian dentro de la nube como otro Moyses, (que para subir a la cumbre del monte del Señor, como dixo David, ha de ser de manos inocentes, esto es de obras claras, resplandecientes, y limpias, y de vn coraçon, o alma espejada, y sin mancha de peccado, que este tal ya trata por mayor como este Bendicto Frayle lo hazia, haziendo vna vida, a lo que parecia mas que humana: (Si bien como queda dicho atras, estauan estas Prouincias por aquellos dorados Siglos, y tiempos dichosos, llenas, y colmadas de Varones exemplarissimos, y muy penitentes.) Procurose tenerle en el Conuento de Mexico, donde luziesse, pareciesse, y aprouechasse: truxole el Prouincial de aquellas tierras calientes de Pungarabato, a donde como hemos visto andaua predicando, y enseñando como Apostol entre aquellos Indios Barbaros. Vino contra su voluntad, por sola la Obediencia, en que fue tan extremo puntual, que como otro Habrahan, a la primera voz del Prelado, se puso de pies en el camino sin dilacion ninguna, y por jornadas conta-

das, (que no siendo pocas, por estar aquellas tierras distantes de Mexico, mas de sessenta leguas, llegó en breues dias, (que como dizen los que escriuen su vida: era vn hombre de Azero, ó Bronze, en sufrir trabajos, y caminando, como caminaua siempre a pie, hazia jornadas que parecian superiores á la carne, pero que mucho si eran a fuerça de espiritu.) Llegó a Mexico el sieruo de Dios, a donde estuuo algunos dias: Y quien duda sino que seria con general aplauso, y regozijo del Pueblo, viendo segunda vez puesta aquella clara, y resplandeciente Antorcha sobre aquel Candelero del Pulpito, tantas vezes ocupado por él. Pero fue esto agora por pocos dias, porque passados algunos, cayó muy enfermo, y auiendo llegado a lo vltimo de la vida, fue Dios seruido de darle salud. Suplicó vna y muchas vezes al Prouincial, le concediesse el voluerse entre los Indios de aquella Prouincia, alegando la grande necesidad que tenian de Doctrina, y Ministros, arrodillauassele muchas vezes, diziendole con lagrimas y tiernas palabras, que pues auia ya copia de Predicadores de Españoles, le dexasse voluer. Al fin el Prouincial se lo concedió por darle gusto, y porque tuuo grandissimo escrupulo de no concederselo, por lo que el sieruo de Dios le alegaua y dezia: pero fue con esta limitacion entonces, de que de quatro a quatro meses fuesse a vn Conuento desta Prouincia de Mechoacan, y estuuiese vn mes en el, descansando del trabajo, y de las penitencias rigurosas que hazia, de las quales auia caydo enfermo, otras muchas vezes, y para que viendolo el Prior, le curasse, y mandase con rigor comiesse

algo: Y porque el Prouincial se temia no se muriese sin saber del

Y acuerdome (dize el sancto Varon Fray Iuan de Montaluo, cuyas son las palabras que se siguen,) acuerdome, porque me hallé presente, que auiedo conseguido esta licencia, y viendo, se auia de yr solo tan lexos, se quiso preuenir, como quien se conocia, y hincandose de rodilas dixo al Prouincial: que le diese ciertas licencias, y que dispensasse con el algunas de la Constitucion, Actas o Mandatos, cosas que sabia muy bien el Prouincial, que antes se dexára morir, que traspasar alguna dellas: respondiolo el Prouincial, queriendo persuadir lo mas perfecto. Para que me pide V. Charidad (que assi se llamauan todos en aquel tiempo) para que me pide essas dispensaciones, pues no ha de vsar de ninguna dellas, no es mas perfecto guardarlas con essa obligacion que sin ella. Y respondiò el sieruo de Dios, derribando la cabeça con gran angustia: Padre bien parece que V. Charidad no sabe mi miseria, y mi flaqueza, y los escrupulos que tengo, sabe nuestro Señor que le he suplicado me los quite, y no lo he merecido alcanzar (que era delicadissimo por el cabo,) y luego el Prouincial dispensó con el en todo lo que pedia, y le dió se pudiesse confessar con quien quisiesse, y de cualquier caso, y tratando de vno de ellos, dixo el sieruo de Dios, al Prouincial: Plegue a Dios, que antes me confunda en los infiernos que cayga en el, y dixolo con toda voluntad, porque le era a el, mas horrible el temor de ofender a Dios, en vn peccado Mortal, que no el de todo el infierno. Hasta aqui son pala-

bras de aquel gran sieruo de Dios, el Padre Fray Iuan de Montaluo, por las quales se echa muy bien de ver la profunda humildad, y Charidad deste sancto Varon, pues auendolo sacado la Obediencia, de tierras tan trabajosas, calientes, y enfermas, quiso este Apostol voluer otra vez a ellas por el prouecho de aquellas almas necessitadas, y solas, entrandose segunda vez, por aquellos fuegos, que opuestos al de Charidad son blandas Mareas, para el que abrasandose en el amor de Dios y del Proximo, caminaua passos de Gigante en el camino y ley de fuego.

Psalm.

Pero antes que salga de Mexico el Bendicto Padre Fray Iuan Baptista, quiero contar lo que escriue del, el Padre Fray Iuan de Montaluo, que le succedió con vna señora principal de Mexico, por estas palabras formales. Estando el Padre Fray Iuan Baptista en casa de vna señora de las mas principales de Mexico, oyó dezir cierta falta publica de su padre ya difuncto, y dixolo ella como cosa que a todos constaua, recibió tanto desabrimiento, que sin mas respecto se levantó para yrse, y a penas la señora, y el compañero le pudieron detener vn poco, a que ella diesse su descargo: y al fin la reprehendió y le dixo, que ya que aquello fuesse publico, que el no lo sabia, ni lo queria saber, ni auia para que dezirlo, porque estrañamente era inimicismo de oyr cosa mal sonante de tercera persona, ni que delante del, se tratasse por via de confabulacion, o mormuracion. Fuera nunca acabar, (dize el sancto Montaluo) contar los casos particulares que en esto le acaecieron, y lo que padeció y

sufrió sobre esto, por ser cosa tan comun entre descuydados.

CAPITVLO, XIX.

DE COMO EL SIERVO DE DIOS VOLUIÓ SEGUNDA VEZ A LA CONUERSION DE LOS INDIOS, Y ADMINISTRACION DE LA PROUINCIA DE PUNGARABATO.

Es tan necesario, y prouechoso el don de la perseuerancia en los justos, y en los que quieren ser saluos, que dexó Christo nuestro Redemptor assentado de vna vez, que el que perseuerare hasta el fin, esse tal sera saluo, esto es hasta auer rematado el tiempo de la pelea, que es la muerte: por lo qual es tan don de Dios el buén fin, que el buen principio, sin el qual sin bueno y perseuerante, todo lo corrido, y trabajado, seria sin fructo, por lo qual aconseja el Apostol, que corramos de tal manera, que comprehendamos, y alcancemos el premio, y la corona.

Aug. 1, 2 de
Dono perse-
uerant,

Fue el Padre Fray Iuan Baptista tan perseuerante en la Virtud, que siempre fue augmentando mayores caudales y meritos, a los primeros passos que dio en ella: y assi para alcançar la corona de Iusticio que le está prometida, al que legitimamente peleare, como dixo Pablo, puso como medios importantissimos la conuersion de los Indios, y empleos de la predicacion Euangelica. Y perseueró tanto en este inmenso trabajo, que no queriendo

perderlo de vista le vémos segunda vez voluer a arar las tierras, y Prouincias de Pungarabato, Ario Cuçamala, Cuseo, y otras grandes, y estendidas poblozones, con tan gran fatiga, y tan inmensos trabajos, que le vinieron a costar la vida: Y assi su continua occupacion, era doctrinar los Indios, Predicarles, Baptizarlos, Comulgarlos, Olearles, andarse de Hospital en Hospital, dando de comer a los enfermos por sus propias manos, y ayudandolos a bien morir, quando lleyauan a aquel punto, con tan grande charidad, solicitud, y cuydado, que por ella le llamauan los Indios el sancto.

I ad Co, 9,

No consentia, que para el se pidiese cosa a los Indios, ni las gastaua, porque su comida solo era, de los tamales que le ofrecian yeruas y algunas frutas, como queda dicho. Ymitando en esto, este Apostol de Mechoacan, a san Pablo Apostol de la Iglesia, quando escriuiendo a los Corinthios les dize. *Bonum est nichil magis mori, quam vt gloriam meam quis euacuet.* Gloriase S. Pablo de que solo el, de todos los Apostoles Predica el Euangelio, sin que los oyentes, y Discipulos le hagan la costa: lo qual no hazia Pedro, ni los demas que viuian de las haciendas de los Fieles. Y assi dize, que si le diera a escoger, mas quisiera morir, y perecer de hambre, que perder esta alabança, y esta consiste en Predicar el Euangelio sin ser costoso: mejor me está morir llegando al vltimo extremo de necesidad (declara sancto Thomas) Predicando el Euangelio con sinceridad gratuita, y en nada costoso, que no recibir gastos por premio de mi trabajo: porque desta manera mi gloria, no solo no se eua-

S. Tho. ibi.

S. Tho. ibi.